

---

**Olga Orozco**  
**RARA SUSTANCIA**

Mi especie no es del agua ni del fuego, ni del aire o la tierra,  
solamente,  
sino cuando me fijan a los muestrarios que yo sé con herrumbrados alfileres.  
Pero desde mi lado y a deshoras  
y en esos días en que se levanta la tapa del momento y se distingue el fondo,  
si me arrancan mi capa de espesor y me dejan a oscuras sin el amparo de mi nombre,  
verán que pertenezco a esa extraña familia de las metamorfosis transparentes,  
a ese orden inconcluso que se fija a un color como a la sal del mundo  
o que toma la forma de aquello que contiene,  
así sea una llave, así sea una ausencia.  
Basta que una palabra me atravesase de pronto lado a lado,  
sobre todo si es siempre, sobre todo si es nunca, o acaso, o demasiado,  
para que quede impresa como una quemadura hasta el subsuelo de mi anatomía.  
Porque así es mi sustancia: un animal oculto en la espesura  
incorporando huellas, humaredas y soles a la hierba que pasa entre sus dientes.  
Yo devoro el paisaje, cada trozo de eternidad instantánea, con mi propio alimento.  
He copiado visiones que me son más cercanas que mis ojos,  
imágenes ardientes como incrustaciones de vidrio en una llaga.  
Y no es por atesorar oscuros esplendores de mendiga tras avaros recuentos.  
Es por las comuniones del contagio,  
por vocación de apego y de caricia aun frente a un adiós, a un adiós imposible,  
que me dejó invadir por cosas tan remotas como un país en el que nunca estuve,  
que según se me mire soy un tatuaje al rojo,  
un farol oscilando en un andén donde se queda envuelto por la niebla mi destino,  
una puerta entreabierta por la que se cuela una ráfaga fría que me convierte en soplo,  
casi en nadie.  
Pero jamás consigo estar completa; no logro aparecer de cuerpo entero.  
¿Y en qué consistirá esta naturaleza inacabada  
que vira sin cesar hacia otros brillos, otras fronteras y otras permanencias?  
¿Cuál podrá ser mi reino en esta mezcla, bajo esta propensión inagotable  
que abarca mucho más que las malezas, los plumajes cambiantes y las piedras?  
Tal vez el reino de la unidad perdida entre unas sombras,  
el reino que me absorbe desde la nostalgia primera y el último suspiro.